

FUNDAMENTO DE LA RESPONSABILIDAD

En el corazón de la responsabilidad por causa de construcciones yace el principio fundamental de la debida diligencia. Este principio establece que todos los actores involucrados en el proceso de construcción deben actuar con cuidado, competencia y profesionalismo en todas las etapas del proyecto. Desde los arquitectos e ingenieros que diseñan la estructura hasta los contratistas y trabajadores que la construyen, cada persona tiene la responsabilidad de cumplir con los más altos estándares de calidad y seguridad.

La responsabilidad por causa de construcciones también se basa en el concepto de riesgo y beneficio. Si bien la construcción de edificaciones conlleva beneficios significativos en términos de vivienda, infraestructura y desarrollo económico, también conlleva riesgos inherentes. Estos riesgos pueden incluir la posibilidad de colapsos estructurales, fallas en la construcción, incendios, inundaciones y otros eventos adversos que pueden poner en peligro la vida humana y la propiedad. Por lo tanto, es fundamental que todos los involucrados en el proceso de construcción asuman la responsabilidad de mitigar estos riesgos y garantizar la seguridad de las estructuras construidas.

Otro aspecto importante del fundamento de la responsabilidad por causa de construcciones es el principio de justicia distributiva. Este principio sostiene que aquellos que se benefician de una actividad o proyecto también deben asumir la responsabilidad de sus posibles consecuencias negativas. En el contexto de la construcción, esto significa que los propietarios, desarrolladores y otros beneficiarios de una estructura construida deben asumir la responsabilidad de garantizar su seguridad y mantenimiento adecuado.

Además, la responsabilidad por causa de construcciones se basa en la noción de que las estructuras construidas tienen un impacto significativo en la sociedad y el medio ambiente circundante. Las construcciones seguras y bien mantenidas contribuyen al bienestar y la calidad de vida de las personas, mientras que las estructuras inseguras o mal mantenidas pueden representar un riesgo para la salud y la seguridad pública. Por lo tanto, es imperativo que todos los involucrados en el proceso de construcción reconozcan su responsabilidad hacia la sociedad en su conjunto y actúen en consecuencia.